

políticos además de social-religiosos: así, la lucha por la abolición de la esclavitud en la primera parte del siglo, la presencia en las colonias del Africa occidental y del Africa oriental: Zanzíbar, además del conflicto con los boers de Transvaal en Africa austral, en 1877-81.

Todo ello está favoreciendo la expansión colonial británica por Africa, a lo que se va a unir la acción política de Londres en el Mediterráneo oriental, con la rivalidad con Francia sobre Egipto, donde desde 1874 controla el canal de Suez. En 1882 se registra la crisis de la intervención y ocupación británicas de Egipto que es transformado en un protectorado, quedando bajo tutela de Gran Bretaña, y proyectándose sobre Sudán.

Los victorianos británicos han ido poniendo así sus hitos, fundamentales, para una progresiva ocupación de Africa. La ocupación de Egipto tiene inmediatas repercusiones sobre la situación en los distintos lugares al sur del Sahara: en Africa occidental entre 1882 y 1889, en Africa oriental en 1884-88 y en Africa austral en 1882-85. Son los años en que se acuerdan las normas para el reparto colonial de Africa en la Conferencia de Berlín, y que hacen del asunto una cuestión regulada internacionalmente.

En Suráfrica, agitada entre la rebelión de Transvaal y la nueva presencia alemana, surge un nuevo impulso del imperialismo británico con la acción de C. Rhodes, entre 1887 y 1891, que se expande en dirección NE hacia Zululand y Bechuanaland. En el norte africano, los británicos se extienden hacia el sur por el Nilo, esbozándose el sueño del eje El Cairo-El Cabo. Entre ambos puntos quedan, a lo que se dedican la política y diplomacia británicas para regular la situación, el Africa oriental: Uganda y Kenia y los acuerdos con Alemania, el tratado franco-británico sobre Africa occidental, y en especial la cuestión de Sudán, con el conflicto con El-Mahdi, y sobre todo la crisis de Fashoda con Francia en 1898.

La soberanía británica se ha ido imponiendo así sobre todas las regiones de Africa y da a Gran Bretaña la hegemonía sobre este continente a fines del siglo XIX. Sólo queda un punto: Suráfrica, con los boers de Trasvaal aún no sometidos. Esta es la finalidad de la guerra de los boers, en 1898-1901, lo que da la supremacía a El Cabo. De esta forma los victorianos han ido completando progresivamente su imperio colonial en Africa, que queda totalmente configurado al término del siglo XIX y se continuará, con las incorporaciones de Tanganica y Africa del SO, en los comienzos del XX, y que queda sometido a la administración cívico-militar, a la explotación económica, y de una manera u otra, a una efectiva y paulatina britanización.

El libro, de un contenido denso y de un gran interés en cuanto a su planteamiento e ideas, contiene una muy rica serie de notas y referencias bibliográficas a pie de página, varios cuadros y mapas, y en sus páginas finales una Conclusión, y un índice de nombres y temas.

J.U. MARTÍNEZ CARRERAS

CREUS, J.: *Cuentos de los Ndowe de Guinea Ecuatorial*, Ediciones Centro Cultural Hispano-Guineano, Malabo, 1991, 285 págs.

Al concluir la lectura de este libro, parece inevitable dejarse llevar por la magia de la narración y recrear una y otra vez el mundo maravilloso al que nos llevan los cuentos. Efectivamente, en *Cuentos de los Ndowe de Guinea Ecuatorial* uno puede

reencontrar —tal vez, en algún caso, descubrir— parte del universo ya explorado por los cuentos de nuestro ámbito cultural y por los del área africana en general, incluso en el *ciclo de Ndjambu* que el propio autor califica como «una creación ndowe, inexistente en las demás culturas orales» (pág. 12), la estructura del cuento nos remite a otras estructuras narrativas ya conocidas pero inagotables como esquema creador. Es difícil, con las sensaciones provocadas por la lectura de este libro, no desear sentarse a contar y contar y, sobre todo, no desear *escuchar* más. Jacint Creus nos dice: «He procurado que fueran versiones sencillas, sin una excesiva elaboración retórica, tendentes a mostrar sobre todo las partes estructurales de los cuentos» (págs. 22-23) y no hay duda de que lo ha conseguido, pero seguramente la sencillez y el indudable rigor de la transcripción son la causa de la fascinación que produce la lectura de estos cuentos, fascinación que crece con cada nueva versión de un mismo cuento que el autor no nos ha querido escatimar «aún a costa de hacerme repetitivo» (pág. 23). A todos los que hemos sido felices escuchando cuentos no nos cabe la menor duda de que la repetición forma parte de la magia de la narración, por eso no podemos sino agradecer que se nos de «más» y, sobre todo, esperar que la aventura se repita, que Jacint Creus y muchos más sigan transmitiéndonos la magia que han sabido recoger en lugares lejanos y en buena parte desconocidos. Pero, al margen de mi entusiasmo como lectora no puedo, tras invitar a la lectura del libro, dejar de hablar del significado que tiene este libro en nuestro ámbito cultural y del trabajo de su autor.

Como africanista que lamenta el gran desconocimiento de la cultura africana en nuestro ámbito cultural y como lingüista celosa de las maravillas que esconde cada lengua, no puedo sino agradecer que estos *Cuentos de los Ndowe de Guinea Ecuatorial*, hayan sido publicados junto a su versión ndowe. Este hecho podría tener explicación por tratarse de una publicación del Centro Cultural Hispano Guineano, pero no podemos olvidar que Jacint Creus editó anteriormente *Likano la bolo nyama*, otro libro de cuentos en versión bilingüe catalana-ndowe, una muestra más de la sensibilidad del autor y su respeto por la diversidad no sólo lingüística. Así, Jacint Creus nos ofrece, no sólo una colección de cuentos recogida directamente, lo cual no deja de ser una excepción en nuestra literatura tan habituada a traducciones de segunda mano, sino también un corpus ndowe que ha de ser utilísimo a todos aquéllos que deseen acercarse más a esta lengua. Teniendo en cuenta que el ndowe no ha sido todavía totalmente descrito y, sobre todo, que su ortografía no está ni mucho menos fijada, es remarcable el esfuerzo por ofrecer soluciones ortográficas adecuadas a la lengua y —algo que todos los que hemos tenido que enfrentarnos a textos pre-normativos en otras lenguas sabremos agradecer— la coherencia de esas mismas soluciones.

Además de la importancia de este trabajo pionero para nuestros estudios africanos, debe remarcarse también su valor en el campo de la narrativa oral, no en vano Jacint Creus aporta una experiencia considerable en el estudio de este campo también en el ámbito catalán. Su extenso trabajo de investigación sobre la literatura catalana, su investigación sobre la literatura popular —otra área donde puede ser contado entre los pioneros— y su pasión no disimulada por el mundo de las letras conforman un bagaje riquísimo que el autor no ha desaprovechado en su andadura africana y que han permitido hacer de *Cuentos de los Ndowe de Guinea Ecuatorial* un texto útil y delicioso no sólo para los africanistas sino, como ya he dicho, para todos los aficionados a la narrativa en general.

La publicación de la versión ndowe de estos cuentos tiene otra vertiente que no puede ser soslayada: a finales de un siglo que ha visto desaparecer tantas lenguas en nombre de la «eficacia» de la comunicación, ignorando la belleza singular y única de

cada una de ellas, en un mundo donde la diversidad es vista cada vez más como un obstáculo que como un patrimonio común que debemos preservar, en medio de unas coordenadas espacio-temporales tan poco propicias para valorar en su justa medida las lenguas minorizadas, alguien no quiere perder la esperanza y contribuye a formar un corpus escrito en una lengua que con la única arma de la voz ha sobrevivido a la amenaza de la «eficacia». Nadie mejor que el pueblo ndowe puede agradecer a Jacint Creus el respeto por su cultura y por su lengua y ojalá que este trabajo sirva no sólo para enriquecer el legado escrito de este pueblo, sino también como ejemplo y estímulo para ellos: hagamos oídos sordos a los que afirman que hay lenguas que no pueden ser escritas, hagamos oídos sordos a los ignorantes y luchemos por preservar la diversidad, no renunciemos a la maravilla que son todas las lenguas.

Y, por último, un deseo. Dice Jacint Creus que: «En la descripción lingüística del ndowe queda por hacer casi todo. Ojalá que otros avancen más, hasta una real comprensión del mecanismo de la lengua» (pág. 22), yo espero que Jacint forme parte de estos «otros» también en el futuro, puesto que él ha contribuido tan eficazmente a poner los cimientos de esta obra llena de esperanza que es la normalización del ndowe.

M. CARME JUNYENT

MANNING, Patrick: *Slavery and African Life. Occidental, Oriental and African Slave Trades*, Cambridge University Press, 1990, 234 págs.

Desde mediados del siglo XX se está registrando un incremento y renovación en la historiografía sobre la esclavitud, con la publicación de importantes obras que están dando un nuevo carácter e impulso al estudio de este tema en sus diferentes aspectos. Se inicia así, con la aparición de estos decisivos trabajos en la historiografía esclavista, una nueva fase en el tratamiento de estos temas con nuevos planteamientos que suscitan revisiones, polémicas, nuevas perspectivas y una reconsideración general de los asuntos, desde un punto de vista tanto científico como crítico, con el protagonismo principal de las historiografías británica, norteamericana y francesa, a las que puede añadirse últimamente la cubana.

En las discusiones actuales sobre la trata de esclavos y la esclavitud en general la atención de los investigadores tiende a centrarse, principalmente, sobre tres cuestiones esenciales: el carácter y las dimensiones del comercio negrero, las relaciones entre esclavitud y crecimiento económico, y las consecuencias de la trata negrera en Africa con las regiones continentales afectadas.

Sobre esta tercera cuestión se ha publicado recientemente en la colección «African Studies Series» el nuevo libro que aquí se comenta, que constituye un muy interesante y sugestivo trabajo de investigación sobre las múltiples repercusiones de la trata y la esclavitud en las sociedades africanas. Como señala el autor en el Prólogo del libro, bajo el título de «Tragedy and sacrifice in the history of slavery», la esclavitud, en sus variados aspectos, ha afectado de manera decisiva la historia de los siglos modernos en Africa hasta nuestra época; y el estudio de la esclavitud africana en el mundo moderno se caracteriza principalmente por constituir un capítulo de la historia económica. La interpretación que hace del impacto de la esclavitud sobre Africa destaca la importancia de la demanda externa de esclavos, desde los mercados tanto occidental como oriental, para el desarrollo de un activo comercio de esclavos dentro de Africa.